

La cueva de los suspiros

Cuenta la historia de hace tiempo,
Que en lo profundo de un bosque,
Existía un inmenso campo,
Y la fuente del porque.

Quien soltara una piedra
Vería crecer la hiedra;
Y su fascinación aumentaría
Al ver la cueva que surgiría.

Le llaman la cueva de los suspiros;
Porque de ella corren riachuelos,
De colores muy brillantes y bellos.
Ante los ojos tantos destellos.

Cada riachuelo suelta un suspiro,
De aquel ente que volteo y miro.

Ten cuidado si escuchas
Y te volteas y suspiras.

Puedes quedar preso,

O saltar ileso.

O quedar tieso,

O fuerte como un oso.

Quien suspira de frente

Y sostiene en la mente;

Aun que se aun instante

Su sueño vera al instante.



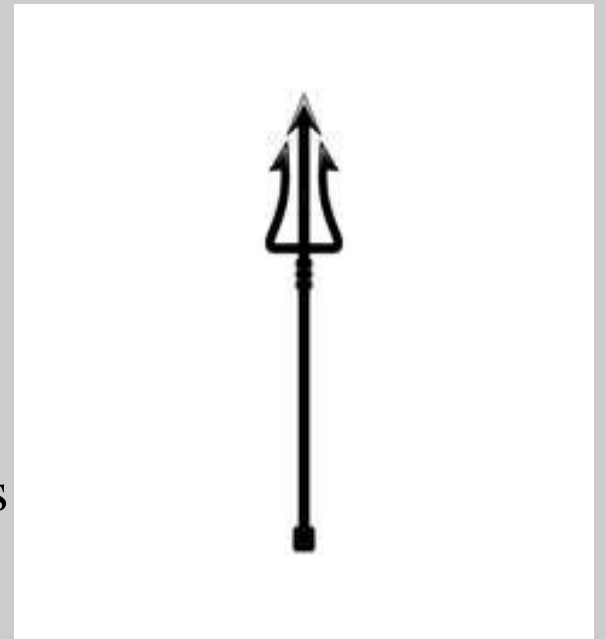
Cumplirá sus deseos
Al eco de los mausoleos
Esa es la cueva de los suspiros
Que te caja con sus respiros.




El tridente Neptuno

Cuenta la historia de Neptuno,
De aquel que no es humano.
Que sostenía en su mano,
Un tridente sobre humano.

Era capaz de mover grandes olas
Tan grandes como montañas,
Era capaz de congelar el agua,
Y de controlar los peces del agua.





Todo ese poder estaba en su tridente,
El cual controlaba con su mete.
En un batir de su mano, en un instante,
Todo de lugar se precipitaba al instante

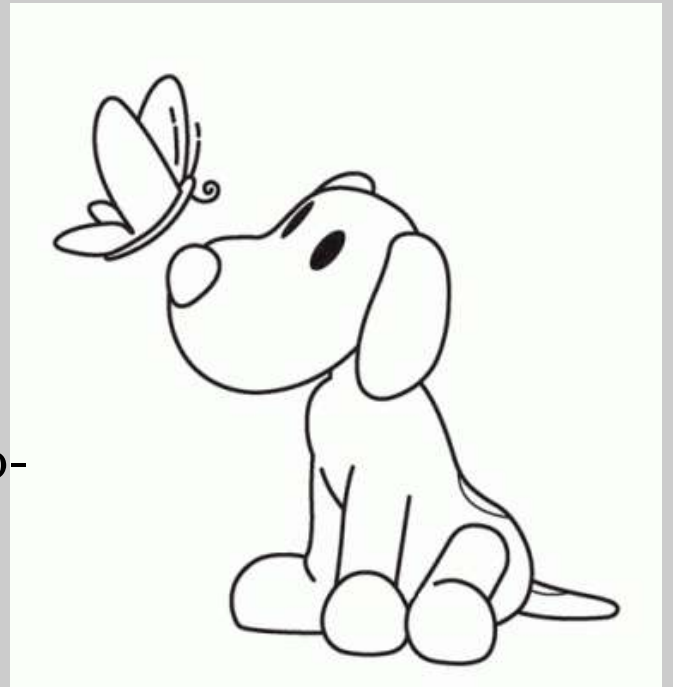
Ese era el tridente de Neptuno,
De un dios, no un humano,
Sostenido por su mano,
Poderes de gran mago.

El perro y la cuerda floja

Caminaba por la calle un perro,
De esos perros de gordo cerro,
De repente se detuvo y miro,
Esta una cuerda floja, que recogió.

La cuerda se movió y lo miro,
Quien eres tu – le dijo-
Para que me levantes
Y me lleves entre dientes.

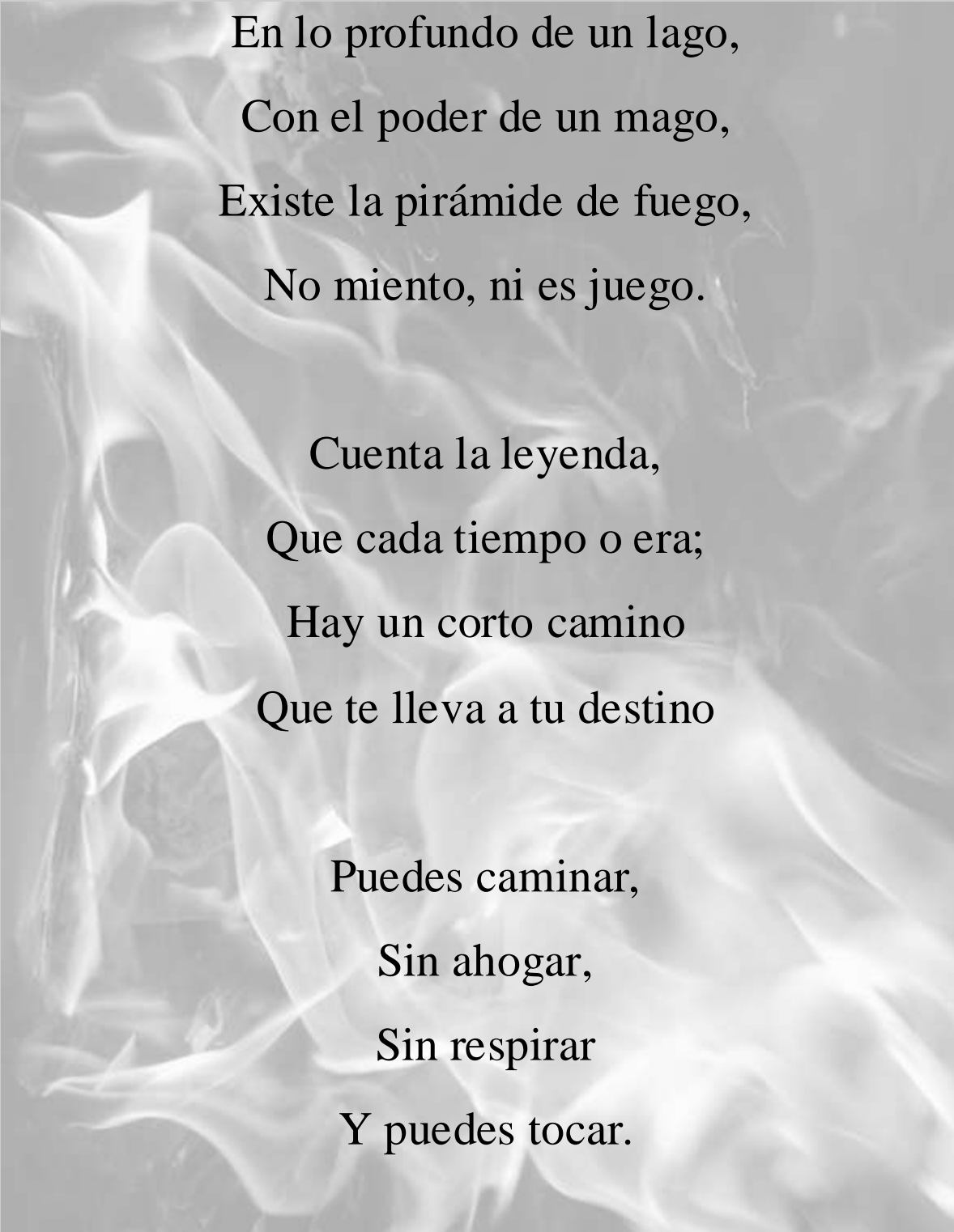
La verdad, soy nada –le dijo-
O tu pregunta es acertijo,
Suéltame de tu hocico,
Porque eres un merolico.



Y no puedes cargar y hablar
Y por todos lados andar
Así les pasa a los platícones
Que se atraganta por montones.

La pirámide de fuego

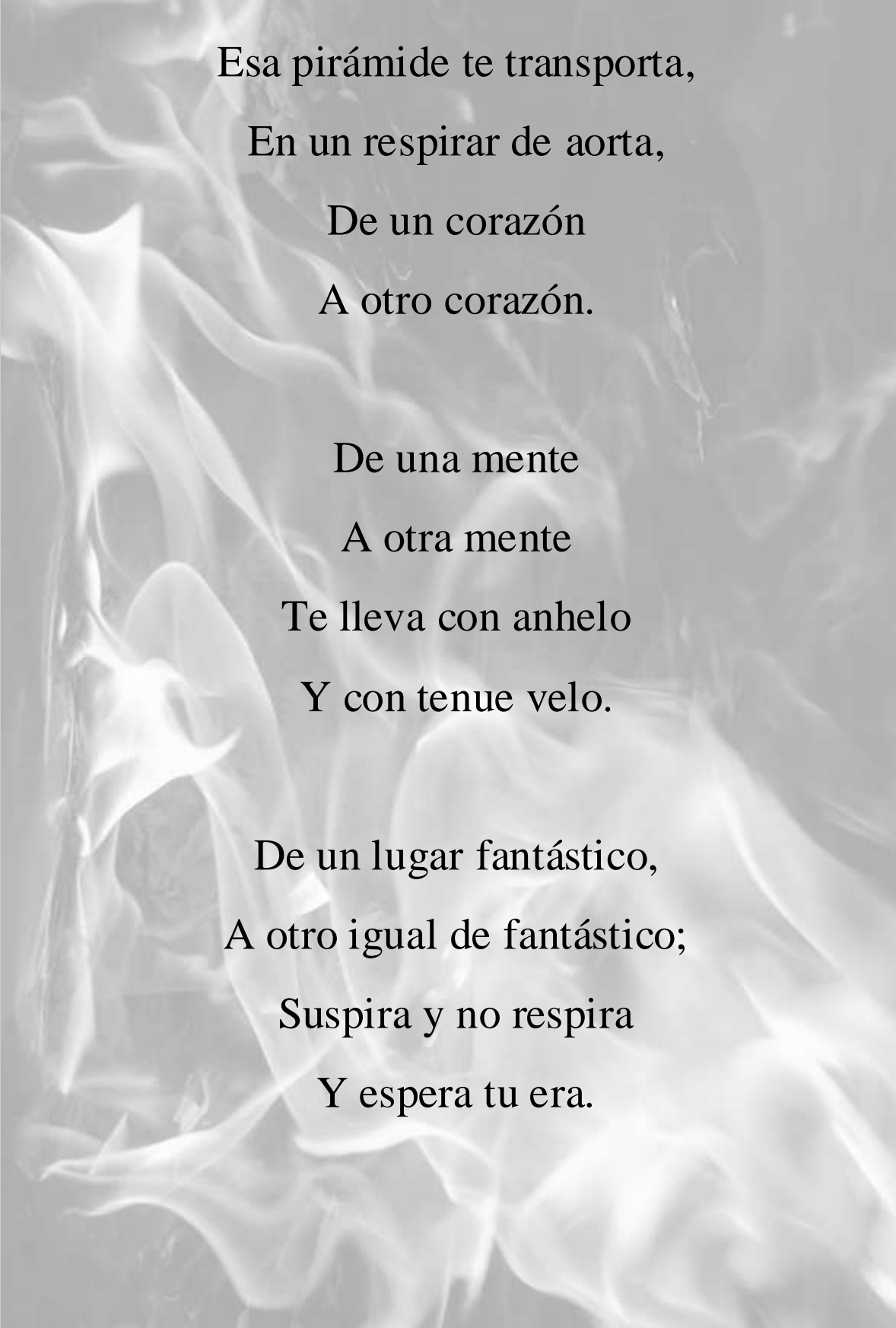
Cuenta la historia
Escrita en la noria,
Construida por druidas
Y custodiada por hadas.



En lo profundo de un lago,
Con el poder de un mago,
Existe la pirámide de fuego,
No miento, ni es juego.

Cuenta la leyenda,
Que cada tiempo o era;
Hay un corto camino
Que te lleva a tu destino

Puedes caminar,
Sin ahogar,
Sin respirar
Y puedes tocar.



Esa pirámide te transporta,
En un respirar de aorta,
De un corazón
A otro corazón.

De una mente
A otra mente
Te lleva con anhelo
Y con tenue velo.

De un lugar fantástico,
A otro igual de fantástico;
Suspira y no respira
Y espera tu era.

Porque tú puedes viajar
Y en otro mundo acampar;
Viajar en el tiempo
Y ver el verde campo.

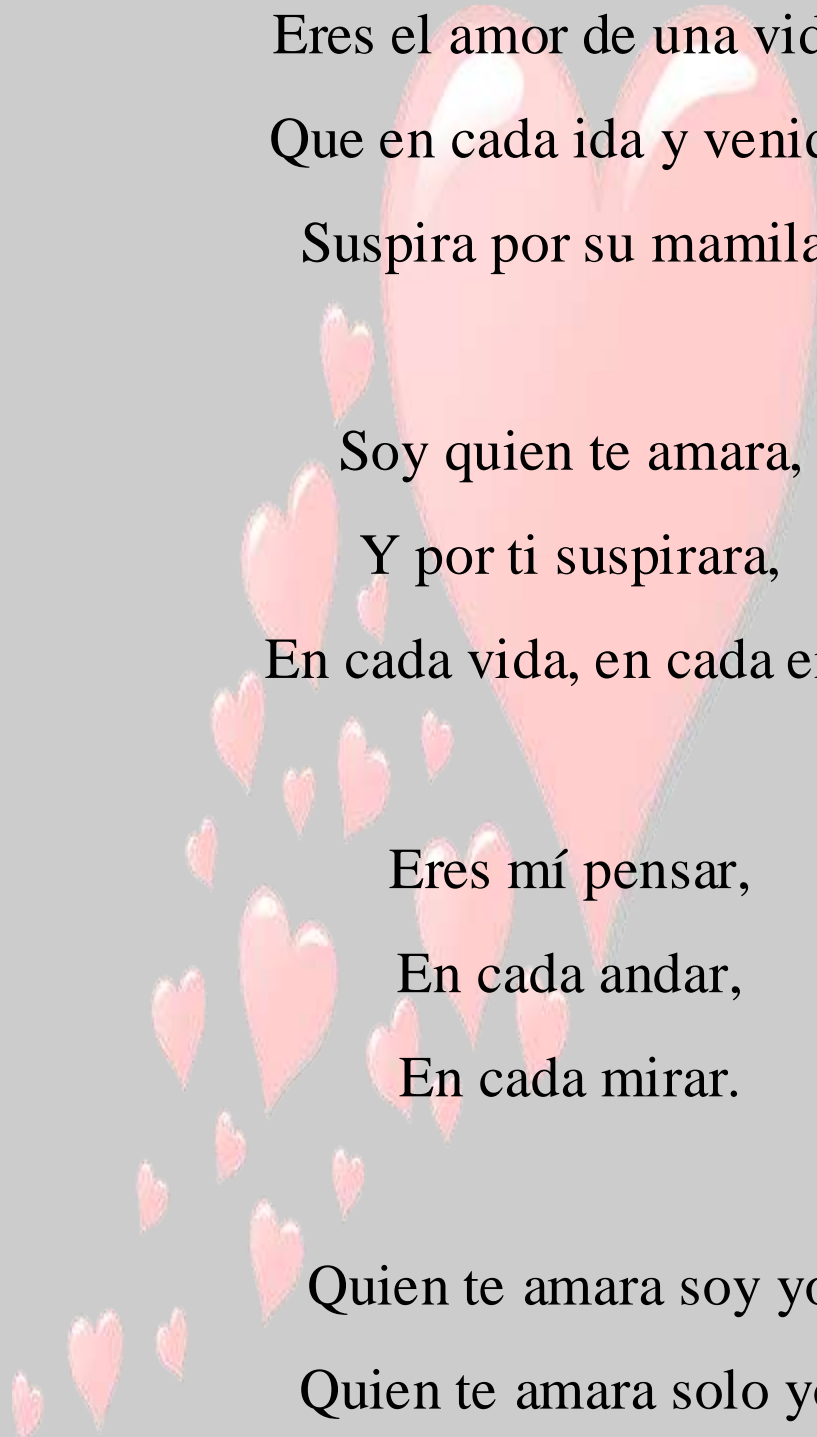
Así es la pirámide de fuego,
Contéplala sin juego;
Porque existe por magia,
Que crea inmensa nostalgia.

¿Quién te amara!

¿Quién te amara?

¿Quién te consumirá?

¿Quién te mirara?



Eres el amor de una vida,
Que en cada ida y venida,
Suspira por su mamila.

Soy quien te amara,
Y por ti suspirara,
En cada vida, en cada era.

Eres mí pensar,
En cada andar,
En cada mirar.

Quien te amara soy yo
Quien te amara solo yo

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

